

Vigilia por las Nuevas esclavitudes, 2018

Organizada por la Asociación Evangelium Vitae en la Basílica Santuario Nacional de la Gran Promesa, tuvo lugar, por quinto año consecutivo - esta vez en el marco del "Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes"- , la "Vigilia por la liberación de las nuevas esclavitudes". Estuvo presidida por el Obispo Auxiliar, Monseñor Arguello, quien, pronunció una homilía sin desperdicio, magistral, apoyada en la realidad dramática de nuevas esclavitudes que han aparecido en el momento actual (<https://www.youtube.com/watch?v=7m6PHJiI46A>). La esencia de la homilía coincidió con el mensaje que esa misma tarde dirigió el Santo Padre en Roma a los jóvenes. Observó, Argüello, que "se está abriendo paso, por todo el mundo, una esclavitud cultural, una manipulación de la conciencia, una propuesta de una supuesta libertad en que el hombre y la mujer pueden decidir ser quienes decidan ser en cada momento (...)". Señaló que, "con el envoltorio del derecho a decidir sin límite", afloran "sorprendentes esclavitudes (la pérdida del sentido de la existencia, la confusión sobre el propio ser, la posesión sobre otros, el dominio que llega a la agresión...)". Manifestó que el axioma extendido de "mi libertad termina en donde comienza la tuya, tarde o temprano, el otro termina convirtiéndose en un estorbo, al que hay que empujar para que el territorio de mi libertad sea más grande ". "¿No es una esclavitud- enfatizó- la prostitución que llena nuestros barrios y también muchos club de carretera; la pornografía o la nueva manera de entender las relaciones con los demás, con hombres y mujeres, que conduce a una insatisfacción, a cambiar de pareja como se cambia de vestido en cada nueva temporada?". En esta realidad- añadió-"estamos llamados a combatir propuestas culturales y leyes inicuas; pero a amar sin límite, a acoger sin condiciones a cada persona con el espíritu del buen samaritano (...)". En las Preces se rogó "por los gobernantes y responsables políticos de los pueblos, para que elaboren leyes justas que procuren la salud integral física de todos, muy especialmente de la juventud, y promuevan una educación en valores positivos que hagan de nuestros jóvenes personas libres y responsables"

Al final, el Obispo impartió una bendición general a los jóvenes, y varios se presentaron a recibirla individualmente, con un clavel blanco en la mano, que ofrecieron a la Virgen del Pilar.

El coro de religiosas benedictinas, puso particular encanto a la celebración.

Josefa Romo